

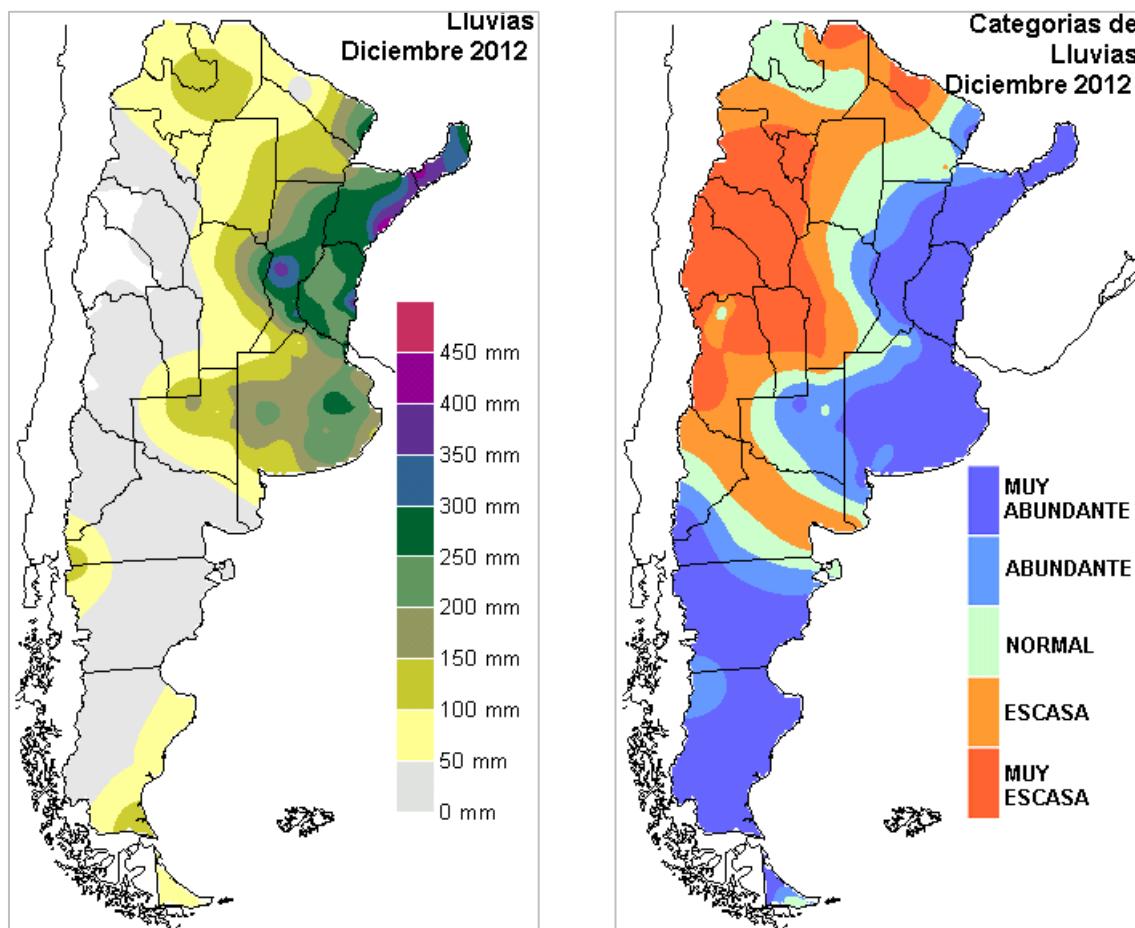


INFORME CLIMATICO MENSUAL 04/01/13

Lluvias abundantes recostadas sobre el este comienzan a marcar diferencias con zonas mediterráneas.

DICIEMBRE COMPLETO UN AÑO MUY HÚMEDO

El pasado mes cerró un año con marcados corrimientos positivos en la precipitación, aunque restringidos al ámbito de la región pampeana. Diciembre se caracterizó por una fuerte recuperación pluvial en el centro este, donde nuevamente la sobreoferta de agua fue protagonista. Esta situación si bien ha sido favorable para el desarrollo de los cultivos, también ha tenido aspectos negativos en la logística de las siembras y por otra parte los sistemas precipitantes en muchos casos fueron acompañados por tiempo severo: viento fuerte y granizo. A continuación los dos mapas que habitualmente mostramos resumiendo el comportamiento pluvial.



Como en otras ocasiones durante el pasado año, hemos debido utilizar una escala alternativa en el mapa de precipitaciones para lograr mayor eficiencia a la hora de mostrar los acumulados mensuales, los cuales en gran parte del este del país han superado los 200 milímetros. Dentro del ámbito de la región pampeana, resalta el caso de la ciudad de Rafaela, que con un acumulado de casi 400 milímetros, constituye un record desde 1930. Al recorrer el mapa notamos que la zona que supera el techo de los 200 milímetros es muy vasta, incluyendo parte del este de BA. En muchas localidades entrerrianas se han sumado más de 300 milímetros, pero en el mapa esto solo se detecta en el dato de Concepción del Uruguay. Misiones finalmente ha recuperado lluvias que le fueron esquivas en meses previos, comportamiento que se extiende a gran parte de Corrientes, donde podemos mencionar a la localidad de Paso de los Libres con más de 450 milímetros, record desde el inicio de la serie (1956).

En las lluvias de diciembre se nota un decrecimiento al desplazarnos hacia el oeste. El NEA presentó una mejora en la oferta de agua respecto de noviembre alcanzando valores normales, pero claramente la región ha quedado ajena al comportamiento que prevaleció en la Mesopotamia. Para esta región hubiese sido muy favorable que las lluvias muestren desvíos positivos. Diciembre fue decepcionante para el NOA. Salvo en algunos sectores de Salta, las lluvias quedaron lejos de las expectativas para la zona en un mes donde la oferta de agua debe mostrar un claro y generalizado crecimiento. El oeste de CB también padeció en diciembre la falta de precipitaciones, pareciendo mostrar que los flujos de humedad más activos son los que proveen al este del país, presentándose ineficiente el flujo de origen amazónico e impactando sobre la oferta de agua de la franja agrícola mediterránea.

En el mapa de anomalía de la precipitación acumulada durante diciembre, se refleja con claridad la sobreabundancia de agua sobre el este del país, incluyendo la provincia de LP. Se aprecia un gradiente que genera una transición rápida en la escala al ingresar al territorio cordobés, el este queda mejor posicionado de cara al mes de enero, pero es claro que los sistemas frontales han encontrado en SF, la Mesopotamia, LP y BA una disponibilidad de humedad que se vio restringida sobre el oeste.

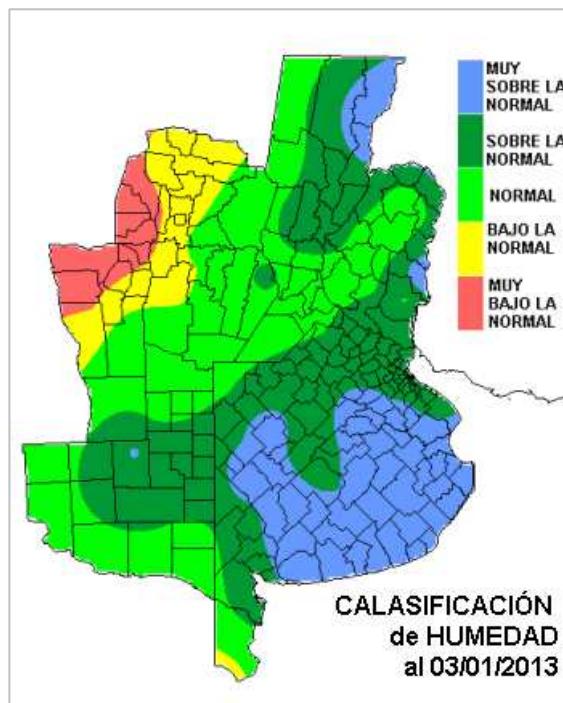
Desde hace dos semanas las lluvias han comenzado a volverse más espaciadas y salvo en sectores de BA y en menor medida en ER, podríamos decir que estamos transitando un período donde se modera el comportamiento pluvial o evoluciona hacia valores normales. Sería muy satisfactorio que dentro de la normalización prevista para el este, no se mantengan las lluvias escasas sobre el oeste. Esto último podría complicar o marcar con pérdida de rendimientos las cosechas del oeste cordobés.

El comportamiento térmico tuvo fuertes diferenciaciones regionales. La Patagonia presentó un diciembre frío, con desvíos negativos tanto en las máximas como en las mínimas, más notorio en las primeras. En el este del país las mínimas se mantuvieron en general con desvíos positivos, muy marcados en el NEA. La sucesión de sistemas precipitantes en el este del país actuó como atenuante en el crecimiento de las máximas, y también mantuvo las mínimas algo más elevadas. Sobre el NOA y la región semiárida del oeste del país diciembre fue un mes cálido, con máximas y mínimas por encima de los valores normales. Las jornadas del 23 y 24 de diciembre fueron las más cálidas del mes, sin embargo no hubo ningún período lo suficientemente extendido con valores elevados como para definirlo como ola de calor. En la transición interanual, hubo un notable cambio de masa de aire que produjo un fuerte enfriamiento, llevando las mínimas a valores del orden de los 2°C en el sudeste de BA. En muchas localidades de la franja central este comienzo de año ha sido el más frío de las últimas décadas.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2012.

Las últimas dos semanas han dado un respiro a las zonas que hasta el 20 de diciembre habían recibido una seguidilla de sistemas precipitantes que mantuvieron los excesos hídricos en vastas zonas agrícolas. Claro está, este respiro no es lo esperado por los productores del oeste cordobés o del norte del país donde las lluvias no han sido generosas. Teniendo en cuenta que los últimos días del año han sido más húmedos en el sur de la región pampeana, es aquí donde se mantienen los desvíos positivos más significativos en las reservas de humedad.

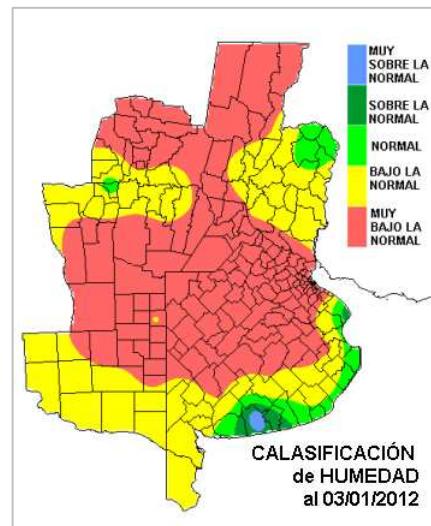


Para LP y BA, la condición hídrica es holgada y dejando de lado las zonas inundadas, hay margen de humedad suficiente como para transitar sin demasiados sobresaltos el mes donde las condiciones atmosféricas son más exigentes. Hacia la franja central del país las reservas oscilan entre valores normales o ligeros corrimientos positivos. Debemos remarcar que la diferencia de suelos al desplazarnos de este a oeste marca la demanda de agua para mantener un nivel de reservas normales. Por ejemplo en ER, es necesario más agua que en el oeste de CB para mantener los suelos con reservas adecuadas. Por eso estos años húmedos son muy favorables para los maíces entrerrianos. Actualmente en la zona de Río IV y el centro de CB, el nivel de reserva es crítico como para sostener el estado normal. En general en la zona hace falta una mejora en la oferta de agua.

A gran escala puede decirse que el ingreso de la región pampeana al 2013 es muy satisfactorio, y si no basta con comparar como era la situación a comienzos de 2012. Para la misma fecha del año pasado la situación hídrica era crítica, ya se perfilaban las pérdidas en la cosecha de maíz y por supuesto había mucha inquietud respecto del impacto en la soja. La condición actual da mayor margen para especular con una

mejora sustancial respecto de la campaña pasada, sin embargo y reiterando comentarios anteriores, hay que tener en cuenta los daños que se han ido observando generados por el aumento en la frecuencia de condiciones de tiempo severo. Descartando esto, la comparación de la situación actual con la del año pasado resulta en obvias ventajas en cuanto a la disponibilidad de humedad.

Si la evolución del mes de enero se presenta marcando una normalización de las precipitaciones, las condiciones en la que ingresaría la mayor parte de la soja a floración, serían muy favorables. Por lo pronto, el remanente de humedad que ha dejado el mes de diciembre exige un mayor monitoreo de enfermedades y da cierto margen en la disponibilidad hídrica para encarar esta primera quincena del mes.

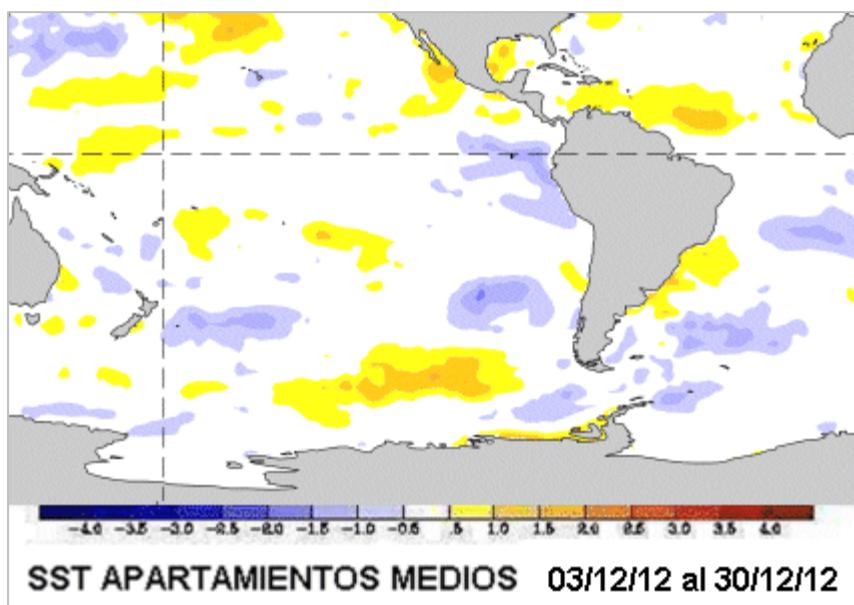


Debemos hacer hincapié en que, aun bajo condiciones de humedad sobrada el mes de enero es un mes exigente, irregular en la oferta de agua y con las coberturas comenzando a incrementar sus demandas hídricas. Por lo tanto, si bien la situación es favorable pueden darse períodos secos que promuevan un deterioro de las reservas. No parece que estructuralmente se definan condiciones como para que estos períodos secos se transformen en sequía, y por lo tanto gran parte del área sojera debería perfilarse favorablemente hacia la floración. En este sentido, todas las miradas estarán puestas en el oeste de CB y SL, donde la demanda de lluvias es más perentoria.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Tal como se perfilaba desde el mes de noviembre, el fenómeno de El Niño se ha neutralizado. Las temperaturas superficiales del océano Pacífico Ecuatorial central, han mostrado oscilaciones con ligeros enfriamientos y calentamientos, con ningún impacto sobre la atmósfera circundante y sin chances de constituirse en indicador del comportamiento pluvial del sudeste de Sudamérica. Bajo estas circunstancias, es menester considerar la circulación de escala regional como elemento básico a la hora de establecer lo que puede suceder en un bimestre tan decisivo.



Indicadores de Escala Regional

En primer lugar, es importante destacar que desde el mes de agosto las aguas del litoral Atlántico del sur de Brasil, Uruguay y la costa bonaerense se han mantenido cálidas, es decir, con apartamientos positivos respecto de sus valores normales. Si bien a lo largo de los últimos cinco meses las lluvias por encima de los valores normales han tomado casi toda la región pampeana, desde finales de noviembre este comportamiento ya no es tan obvio para el oeste y sur de CB, incluso las lluvias no han sido tan abundantes en el sur de SF y sectores del norte de BA, como la zona de influencia de Pergamino, por ejemplo.

Es válido concluir que bajo la persistencia de este calentamiento se ha instalado un patrón pluvial que ha generado una recurrencia de los sistemas precipitantes más importantes sobre el este del país. Sin embargo el oeste de BA y LP, generan una excepción, dado que estos sectores deberían haberse acoplado más al comportamiento del oeste cordobés o de SL. No puede descartarse que la recirculación de humedad en estas zonas del oeste de BA sea más intensa a partir de los espejos de agua generados por las inundaciones consecuentemente la zona se acople al comportamiento del centro este de la región pampeana donde las masas de aire húmedo han tendido a estacionarse. Hay que

El flujo de humedad con mayor componente amazónica, abastecedor del NOA y que decanta hacia el oeste de CB no se ha mostrado eficiente. Entendemos que esto marca la gran diferencia entre el este y el oeste. El NEA ha mejorado y posiblemente mantenga durante enero una tendencia más firme hacia un patrón pluvial normalizado.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. El fenómeno de El Niño está neutralizado y no cuenta como indicador para proyectar el comportamiento pluvial en el sudeste de Sudamérica.
2. El calentamiento del Atlántico y la dinámica de la circulación del noreste definirán la oferta de agua para la región pampeana. Este calentamiento se ha sostenido pero en las últimas semanas se ha venido debilitando. De todas maneras, parece que el mismo persistirá durante el próximo bimestre.
3. En general se espera que se sostenga la buena provisión, posiblemente con una reducción en la sobreoferta de agua que se vio en diciembre sobre el este, aunque la zona sigue siendo la principal candidata a recibir los sistemas precipitantes con acumulados más generosos.
4. Si el flujo amazónico no mejora y el Atlántico se mantiene cálido, no se descarta que el patrón pluvial para el NOA, el oeste de CB y SL sea a lo sumo el de los valores normales. Es decir no alentamos expectativas de sobreoferta de lluvias en esta región, salvo de manera localizada.
5. El mes de enero normalmente es irregular en la distribución temporal de las lluvias. No deben sorprender los períodos secos. Incluso en el este la frecuencia de eventos pluviales puede ser menor que en diciembre

6. Lo dicho en el informe mensual anterior mantiene vigencia. Los eventos de tiempo severo con altos acumulados pluviales no pueden descartarse. Los mismos han aumentado su frecuencia y pueden reaparecer en enero y febrero. Puede decirse que los últimos han sido discretionales y en escala relativamente reducidas, aunque con daños graves
7. Todo indica que gran parte de la zona núcleo sojera tiene muy buenas posibilidades de entrar a floración con adecuada disponibilidad de humedad. Sin embargo han habido muchas irregularidades en las tareas de siembra y esto a la larga puede impactar en los rendimientos. Al menos no es fácil hacer una estimación de cosecha con avances tan dispares en las fechas de siembra.
8. EL NEA podría estar entrando en un círculo virtuoso de precipitaciones a partir de una cobertura mayor de las masas de aire húmedo, las cuales ya no se concentrarían tanto en el este de la región pampeana y la Mesopotamia. Por lo antedicho respecto de la afluencia de aire de origen amazónico, el NOA presentaría un patrón pluvial con mucha variabilidad espacial.
9. No se descartan olas de calor potenciadas por circulaciones de aire seco del oeste. Sin embargo no se prevén condiciones tan rigurosas como las del verano pasado.